

Verdaderamente, ¿hay personas ex-gays?
Una evaluación del Movimiento Evangélico de Ex-Gays basado en
la experiencia del autor como exgay¹ y los testimonios de los dirigentes del movimiento ex-gay

por Stephen Parelli, ThB, MDiv
Director Ejecutivo, Otras Ovejas

Corrían lágrimas por mis mejillas cuando caminaba a ese encuentro. Por vez primera en mi vida creía que había encontrado a quien me ayudaría lidiar con mis sentimientos homosexuales. Llegué muy puntualmente a esa primera de las tres reuniones obligatorias para el ingreso al grupo de autoayuda de gays y lesbianas para dejar de ser homosexuales. Cuando finalizó esa primera reunión el coordinador me eximió de asistir a las otras dos pues estaba aceptado. ¿Por qué me eximió? Desde hacía años yo practicaba la norma de disciplina espiritual que ese coordinador aplicaba, quien, por lo tanto, consideró que estaba más que calificado espiritualmente.² Nada sorprendente ya que, después de todo, era un pastor bautista al inicio de sus cuarenta años.

Además de las reuniones con el grupo de ex-gay, tuve sesiones telefónicas con el terapeuta Joseph Nicolosi³ durante nueve meses (Nicolosi estaba en California y yo estaba en Nueva Jersey).⁴ Nicolosi es uno de los fundadores de la discutida Asociación Nacional de Investigación y Terapia de la Homosexualidad (National Association for Research & Therapy of Homosexuality, NARTH).⁵ Siguiendo

¹ "Cuando las personas ingresan a los grupos de apoyo para dejar de ser homosexuales, *inmediatamente son consideradas ex-gay* [el subrayado me pertenece]. 'Pienso que, en la mayoría de los casos, la etiqueta precede al cambio', afirma [Natalie] Davis rememorando su investigación encubierta. ¿Cuáles razones justifican esa etiqueta? Gay es solamente una 'identidad,' y si la gente gay se identifica como heterosexual, no son gay o ya no lo son más, aunque tengan intensos anhelos homosexuales". Wayne R. Besen, *Anything But Straight: Unmasking the Scandals and Lies Behind the Ex-Gay Myth* (New York: Harrington Park Press, 2003), p. 38.

² Durante mi adolescencia pasaba casi dos horas diarias en estudios bíblicos devocionales. Los siguientes comentarios de Bob Davies y Tim Wilkins registran la que fue mi meta y actitud durante treinta años: "Nuestra liberación de la homosexualidad se debe a una Persona más que a un método . . . El cambio es lo que *resulta* cuando procuramos una meta más importante y exigente: conocer, amar y contemplar a Jesús", en Bob Davies & Lori Rentzel, *Coming Out Of Homosexuality: New Freedom for Men & Women* (Inter Varsity Press, 1993), página 29. ". . . ¡aún me tientan los deseos por las personas de mi sexo! ¡No lo niego! . . . Dedicaré dos horas más de mi tiempo a estar con Dios . . . ", Tim Wilkins, "Why I Won't See Brokeback Mountain" (<http://www.crossministry.org/brokeback.htm>)

³ Cuando fui paciente de Joseph Nicolosi (1996-1997) compré y leí dos de sus libros: *Reparative Therapy of Male Homosexuality: A New Clinical Approach* (Jason Aronson Inc., 1991) y *Healing Homosexuality: Case Stories of Reparative Therapy* (Jason Aronson Inc., 1993).

⁴ Creo que fueron nueve meses pero perdí gran parte de mis notas personales tras mi separación (1997) y el divorcio (2003) y debo reconstruir los hechos a partir de mi memoria. Interrumpí mi tratamiento con Nicolosi cuando mi seguro médico cesó de cubrir el costo.

⁵ "Diciembre de 1998.- El Concejo Directivo de la Asociación Psiquiátrica Americana (American Psychiatric Association) desautoriza públicamente a las terapias "reparadoras" o de conversión basadas en el supuesto que la homosexualidad *per se* es una enfermedad mental o que un paciente debe cambiar su orientación homosexual. De esta manera, APA se asocia a las organizaciones profesionales que se oponen o critican las terapias "reparadoras", entre ellas la American Academy of Pediatrics, la American Medical Association, la American Psychological Association, la American

su consejo, me vinculé e hice miembro de *New Warriors (Nuevo Guerreros)*, una organización internacional heterosexual que guía y reúne grupos de varones en la aplicación de métodos terapéuticos dinámicos para sanar heridas emocionales.⁶ En dos oportunidades asistí una conferencia regional en el nordeste de EEUU de *Exodus* (una organización internacional ex-gay). Casi diariamente y durante horas, me reuní con pacientes de Joseph Nicolosi. Hice amistades nuevas con los pastores de la zona, a tres de los cuales revelé la lucha con mis impulsos homosexuales.⁷ Me entrené diariamente en el gimnasio, muchas veces hasta dos veces al día, y tomé lecciones de tenis.⁸ Y por si esto fuera poco, leí, medité y apliqué todo el material ex-gay que podía obtener.

"Llegarás a ser el muchacho estrella de la terapia reparadora y los ministerios ex-gay", decía mi terapeuta. Al contrario, nueve años después me pregunto, "puede uno realmente dejar de ser homosexual" y respondo, "creo que no".

A continuación manifiesto mi evaluación personal del ministerio evangélico ex-gay tal como lo experimenté y llegué a comprenderlo. En total, formulo ocho observaciones.

Primero, las raíces de los ministerios ex-gays son las normas culturales tradicionales más que la exégesis bíblica auténtica y las ciencias sociales actuales.

A mediados de la década de 1970, los ministerios evangélicos ex-gay fueron la reacción refleja de las personas de fe religiosa a la explosión de la cultura gay en la sociedad anglosajona norteamericana. El movimiento y los ministerios ex-gay fueron presentados como la misión de rescate para salvar homosexuales ignorando o desconociendo dos áreas esenciales: (a) la exégesis bíblica⁹ y (b) la psicología y la sociología de la homosexualidad. Faltos de una auténtica exégesis, los ministerios ex-gay citaron desatinadamente cualesquiera texto bíblico que apoyase sus puntos

Counseling Association y la National Association of Social Workers". Extraído del American Psychiatric Association web site (http://www.psych.org/psych_pract/copptherapyaddendum83100.cfm).

⁶ "La homosexualidad es . . . la perturbación emocional causada por el desarrollo emocional bloqueado o detenido", "El homosexual deberá aprender a reconocer y manejar estas emociones heridas", pp. 22 y 36 en William Consiglio, *Homosexual No More: Practical Strategies for Christians Overcoming Homosexuality* (Victor Books, 1991).

⁷ "De esa manera, el proceso del desarrollo y cambio de la homosexualidad cierra un círculo. El problema partió de una relación y es resuelto a través de relaciones. Jamás insistiré lo suficiente sobre este punto . . .", p. 123 en Joe Dallas, *Desires in Conflict* (Harvest Home, 1991).

⁸ "Pasé la prueba final de recuperación: conversar cara a cara con un varón desnudo en un cuarto cerrado", p. 192 en William Consiglio, *Homosexual No More: Practical Strategies for Christians Overcoming Homosexuality* (Victor Books, 1991).

⁹ Davies admite: "No obstante, los teólogos pro-gay están en lo cierto cuando afirman que el texto bíblico de Génesis 19 sobre Sodoma y Gomorra es un argumento débil para prohibir los actos homosexuales", p. 184, Bob Davies & Lori Rentzel, *Coming Out Of Homosexuality: New Freedom for Men & Women* (Inter Varsity Press, 1993). Hasta donde puedo saberlo, ningún ministerio ex-gay dejaba de lado a Sodoma y Gomorra en la década de 1970 y que podría citar para justificar su activismo ex-gay. En 1973, Frank Worthen fundó *Love In Action*, una organización ex-gay a la cual Davies ingresó en junio de 1979. Cabe preguntarse cual era la opinión de Davies sobre Sodoma y Gomorra en 1979.

de vista. Y en lugar de considerar la investigación sociológica actual, reprodujeron mitos y estereotipos vulgares sobre las personas gays.¹⁰

Segundo, su uso de la psicología es selectivo e irónicamente domina demasiado en un movimiento religioso que rechaza las tesis modernas sobre la homosexualidad.

En contraste al uso simplista de los textos bíblicos como Génesis 19, para establecer y sostener su razón de ser y promoverse a sí mismo como medio para "cambiar" y "curar", el movimiento depende y está íntimamente relacionado con la difusión de los principios de la terapia reparadora a través de conferencias, folletos y entusiastas colaboradores como James Dobson (un líder evangélico en los EEUU de mucha influencia). Su uso distorsionado de la psicología asociado a una exégesis inaceptable de los textos bíblicos manifiesta los prejuicios culturales del movimiento. El uso acrítico de la Escritura por el movimiento en tanto que al mismo tiempo exponen detalladamente los elementos de la terapia reparadora o de conversión demuestran una hipocresía religiosa, sobre todo cuando los evangélicos se enorgullecen de sus exégesis como estudiosos de la Biblia.

Tercero, en tanto que, públicamente, el movimiento promete "cambio" y "cura", sus dirigentes admiten, fácilmente, que estos cambios son sólo de la conducta externa.

El movimiento ex-gay desencamina a las personas inexpertas con las palabras y frases gráficas tales como "ex-gay", "cambio", "cura" y "salir de la homosexualidad". El movimiento promueve esta imagen de "cambio" en las cubiertas de sus libros, circulares y comunicados. Sin embargo, el examen detallado de las publicaciones del movimiento revela matices en los significados. "Cambio" y "cura" hacen referencia a la conducta y estilo de vida, jamás a la orientación sexual. "Salir de la homosexualidad" es entrar a una tierra sexual deshabitada, no a la heterosexualidad. Y "ex-gay" es un proceso vitalicio más que un cambio radical en el núcleo interno.¹¹

¹⁰ Tim LaHay, *The Unhappy Gays*, 1978. Leí este libro a fines de mis veinte años hace más de veinticinco. La felicidad plena con mi pareja desde hace ocho años demuele las explicaciones de LaHay sobre los gays y las reduce a mitos. En la actualidad, esos mitos son popularizados por dirigentes de la derecha religiosa tales como James Dobson de *Focus on the Family*, www.DearDrDobson.com.

¹¹ Así hablan de "cambio" los dirigentes ex-gay. En su artículo "Why I Won't See Brokeback Mountain", **Tim Wilkins** dice: "Aún me tienta el atractivo por el mismo sexo. No lo niego". En su libro *Coming Out of Homosexuality*, p. 27, **Bob Davies** afirma, "Un deseo intenso, incluso apasionado, al contemplar a una mujer en la playa . . . ciertamente esa no es nuestra meta de curación". Y **William Consiglio** en *Homosexual No More*, p. 34, dice: "¿Qué entiendo por recuperación? . . . Recuperación es la capacidad de continuar . . . con sentimientos homosexuales cuya molestia ha sido reducida al mínimo . . . evitando la conducta homosexual . . . recuperación significa la capacidad de manejar la situación . . . ". Y en p. 85 **Consiglio** agrega: "En mi experiencia de terapeuta cristiano. . . los vencedores . . . aún experimentan . . . sentimientos homosexuales . . . tentaciones . . . tensión, conflicto, o dificultad". **Andrew Comiskey**, en *Pursuing Sexual Wholeness*, p. 190, dice: "Mientras estaba dando unas conferencias . . . sentí ansias ardientes por un amor distintamente masculino . . . Lo anhelaba. Sentí frustración . . . Me invadieron imágenes lujuriosas. Sentí resentimiento hacia Dios . . . Cuando estaba llegando a mi conferencia sobre 'curar' (risas por favor), finalmente me quebré". **Comiskey**, quince años después de la publicación de *Pursuing Sexual*

En su mayoría, los testimonios de "cambio" de ex-gay caen en una de dos categorías. Algunos de esos testimonios informan tan indiferentemente sobre sus preferencias homosexuales antes del cambio que, sin duda, su orientación está en el punto medio de la escala de Kinsey e inclinada, más bien, al extremo heterosexual del continuo.¹² El "cambio" experimentado por estos ex-gays radica en la opción por su orientación heterosexual dominante sobre su menos dominante orientación homosexual.

En contraste a estos aspectos de la primera categoría, la mayoría de los ex-gays dan testimonio de "cambios" en la conducta o el estilo de vida, no de un cambio en su orientación homosexual. Y el hecho en cuestión es este: Los dirigentes del movimiento insisten repetidamente, en sus escritos y conferencias, que "cambio" es un proceso de toda la vida y que, incluso casado, el ex-gay sentirá, una y otra vez, fuertes deseos por relaciones homosexuales.¹³

Cuarto, el movimiento afirma un punto de vista estereotipado de los roles de género varón/mujer y considera que la homosexualidad es, en parte, el resultado del fracaso individual para adoptar el propio género.

El énfasis del movimiento ex-gay en la terapia reparadora y en los roles de género varón/mujer tradicionales¹⁴ cierran la posibilidad de preguntar "¿Quién vino primero, el huevo o la gallina?".

Wholeness (1989), informa en su columna "Guest Bio" de la Christian Broadcasting Network que "aún continúa luchando". El artículo continúa diciendo: "Hace poco, Andrew y su esposa Annette festejaron, [en] la ciudad de Nueva York, su vigésimo aniversario de casamiento. Estando reunidos, reflexionaron sobre como Dios los había curado . . . -- a Andrew de la homosexualidad. . . . No obstante, Andrew advirtió que estaba seducido por la homosexualidad de la cultura de la ciudad de Nueva York. . . . Sobre este incidente y el proceso en curso, Andrew afirmó que la curación surge de las elecciones hechas con firmeza . . . ". ("Ex-Gay Encourages the Church to Welcome the Sexually Broken," August 25, 2004). Para otras citas de dirigentes ex-gay sobre "cambio" ver en mi sitio la página:

http://www.othersheepexecsite.com/Ex-Gay_Ministries_In_Their_Own_Words.html .

¹² En su libro *Desires in Conflict* (Harvest Home, 1991), el dirigente ex-gay Joe Dallas explica, acepta e implementa la escala Kinsey (pp. 117-118). Asevera: "Si [ya que] las atracciones homosexuales existen por grados, creo que también cambian por grados. De ese modo, una persona calificada Kinsey 6 [exclusivamente homosexual] difícilmente salte al Punto 1 o 0 [exclusivamente heterosexual] . . . pero, en lugar de ello, cambiará gradualmente, punto por punto". La escala Kinsey apoya que la bisexualidad es una orientación. Un "ex-gay" bisexual es alguien que optó seguir y satisfacer sus deseos heterosexuales sobre los homosexuales. Un bisexual que afirmase que es "ex-gay", es un ejemplo de mi primera categoría de "cambio".

¹³ Bob Davies dice: "A la larga, muchos ex-homosexuales se casan. . . . Hemos hablado con muchos [ex-gay] casados que continúan luchando con sentimientos y conducta homosexuales. Viven . . . sintiéndose atrapados tras una fachada heterosexual mientras íntimamente añoran la intimidad homosexual", p. 27 en Bob Davies & Lori Rentzel, *Coming Out Of Homosexuality: New Freedom for Men & Women* (Inter Varsity Press, 1993). Según mi propia experiencia conyugal, el movimiento ex-gay, en mi opinión, en motivar a los ex-gay a casarse, priva a la pareja heterosexual de satisfacción sexual completa en la recámara. Jamás deseé a mi esposa como deseo a mi pareja homosexual. Jamás la desnudé con la mirada. Ella debió saberlo y sentirlo y le debe haber sido muy penoso.

¹⁴ ". . . las realidades del género están arraigadas en Dios y su creación. El género es más que una prescripción cultural", " . . . Quienes luchan nos revelan los graves problemas que surgen de una

Según el movimiento ex-gay, el muchacho que fracasa en adoptar los rasgos e intereses masculinos aceptados está rechazando su masculinidad y fracasará, por su propia falta y por defecto, en los vínculos con sus pares y los modelos de rol masculino. A su vez, debido a la falta de conexión masculina, erotizará homosexualmente ese deseo por el varón durante su adolescencia, lo que lo llevará a actos homosexuales.

Este esquema teórico del muchacho que rechaza la masculinidad y la sociedad masculina deja de preguntar lo obvio: ¿Fue el *muchacho* quien rechazó la definición culturalmente "correcta" de masculinidad de la sociedad o fue la sociedad la que rechazó al muchacho por su estilo de masculinidad culturalmente "incorrecto"? En otras palabras, ¿el muchacho rechazó la masculinidad prescrita por la sociedad eligiendo lo que la sociedad consideraba inapropiado?, o ¿el muchacho sólo siguió sus intereses aunque eran antagónicos a las normas prescritas por la sociedad? El movimiento ex-gay opta por la primera sin considerar la segunda. El movimiento jamás hace la más obvia de las preguntas, "¿Quién rechaza a quién?" Quizá sean los intereses "poco masculinos" del muchacho los que provocan la intolerancia de la sociedad y su rechazo.¹⁵

Este es el punto y cualquiera puede observar los datos: (1) el muchacho y sus intereses y emprendimientos "poco masculinos"; (2) los roles de género prescritos por la sociedad; y (3) el muchacho en un lugar fuera del círculo de la aprobación social. No obstante, cuando interpretamos los datos debemos tener en cuenta sus premisas y tendencias para que las conclusiones sean consistentes. El movimiento evangélico ex-gay nos ha informado cuáles son sus tendencias.¹⁶ No es de sorprender, entonces, que la interpretación que hace el movimiento ex-gay de esos datos indique que la homosexualidad se desarrolla, en parte, debido al rechazo de la masculinidad y de los roles de género masculinos. Por otra parte, los datos podrían fácilmente interpretarse que las normas de la sociedad son rígidas e implacables, manteniendo sus roles de género masculino/femenino como absolutos y que el muchacho no rechazó la masculinidad ni los modelos de rol masculino sino que la sociedad intolerante e ignorante no lo perdonó y lo rechazó y marginó. El movimiento ex-gay deja de explorar esta interpretación alternativa.

identidad de género carente de afirmación", p. 112 en Andrew Comiskey, *Pursuing Sexual Wholeness: How Jesus Heals the Homosexual* (Creation House, 1989).

¹⁵ "La investigación realizada en 1981 recoge un tema recurrente en los cientos de entrevistas a homosexuales adultos: el recuerdo de ser 'diferente' del género del grupo de pares en la infancia. La investigación no da razones por esta diferencia pues no era su intención", p. 112 en Andrew Comiskey, *Pursuing Sexual Wholeness: How Jesus Heals the Homosexual* (Creation House, 1989).

¹⁶ "Las realidades del género están arraigadas en Dios y su creación. El género es más que una prescripción cultural", "Quienes luchan nos revelan los graves problemas que surgen de una identidad de género carente de afirmación", p. 112 en Andrew Comiskey, *Pursuing Sexual Wholeness: How Jesus Heals the Homosexual* (Creation House, 1989).

Quinto, la honestidad de los integrantes, a menudo, está ausente en la dinámica de los encuentros de ex-gay.

Recuerdo cuán sorprendido me sentí cuando, en los encuentros semanales del grupo de ex-gay en New Jersey, caí en la cuenta que sus miembros ocultaban sus recaídas.¹⁷ Había convenido encontrarme con un integrante del grupo una hora antes de la reunión quien llegó casi media hora tarde. Estaba abrumado de culpa pues había estado buscando sexo. Me lo confesó con lágrimas en los ojos preguntándome si Dios podría llegar a aceptarlo algún día.

Durante el encuentro de esa tarde, el coordinador del grupo preguntó si alguno había tenido recaídas en la semana. Estaba seguro que mi amigo respondería. No dijo nada, ni una sola palabra. Esa tarde advertí que las expectativas "religiosas" del movimiento ex-gay predominaban sobre las realidades y honestidad de los individuos presentes pues compartir las recaídas era admitir la derrota o el fracaso espiritual. Aún así, se suponía que era un lugar seguro para ser honesto. Mi experiencia fue muy distinta.

Tras encontrarme con José, quien sería mi pareja, y acompañarlo a los grupos de autoayuda seculares a los que asistía, experimenté por vez primera honestidad entre los integrantes de un grupo.¹⁸ José asistía a grupos de los doce pasos vinculados al sexo en Manhattan, procurando manejar adecuadamente su conflicto. También asistía al grupo evangélico ex-gay buscando una perspectiva cristiana de recuperación. Pronto supe porque prefería los grupos seculares. En ellos había honestidad y seguridad porque no se permitían comentarios, ni a favor ni en contra de lo que uno dijera.¹⁹ La honestidad y la franqueza que presencié en los grupos seculares y la energía positiva que irradiaba, subrayaban la ineptitud e inoperancia del intercambio silencioso de los integrantes de los grupos evangélicos ex-gay a los que estaba asistiendo.

¹⁷ "Judy, una participante fiel de *Desert Stream* . . . había caído en pecado con una antigua amante. . . . *Se haba jurado que no confesaría su fracaso al grupo.* Pero . . . no pudo resistir . . . con ojos llorosos confesó su falta cuando iniciamos el tiempo compartido. Algunos conocíamos sus fallas *sólo de modo general* y quedamos algo sorprendidos. Permanecieron serenos pues en Judy entrevistaron *sus propios fracasos sin confesar*". [El subrayado es mío.] Andrew Comiskey, *Pursuing Sexual Wholeness* (Lake Mary, Florida: Creation House, 1989), pp. 169-170.

¹⁸ Respecto de la conducta sexual compulsiva ver *Hope And Recovery: A Twelve Step Guide for Healing from Compulsive Sexual Behavior* (Minneapolis, Minnesota: CompCare Publishers, 1987), pp. 319-323. Con el subtítulo "Sugestiones para los encuentros" el libro indica que al inicio de cada uno de ellos sea leído: "Pocas veces vimos fallar a quien siguió estrictamente nuestro camino. Quienes no se recuperaron son personas . . . incapaces por naturaleza de captar y desarrollar un modo de vivir que requiere *honestidad rigurosa*. Aunque hay algunos que sufren desórdenes mentales y emocionales graves, pero que se recuperan cuando desarrollan *la capacidad de ser honestos*". [El subrayado es mío.]

¹⁹ " . . . Quienes integren el grupo se esforzarán de no dar consejos y evitar que la reunión se convierta en terapia de grupo" [el énfasis es mío], p. 322 en *Hope And Recovery: A Twelve Step Guide for Healing from Compulsive Sexual Behavior*.

Sexto, el movimiento ex-gay evangélico proclama éxitos carentes de sustento. ²⁰

"Durante años presenciamos la transformación de muchas vidas y participamos del entusiasmo de infinidad de personas que lograron la victoria y ganaron una nueva libertad. Creemos que Jesucristo fue quien curó y realizó los milagros y vimos muchos de esos milagros de cambio entre nosotros". ¿Tremenda afirmación, no?

HOPE, el grupo de apoyo ex-gay de la Iglesia Bautista Calvary de Manhattan en la ciudad de Nueva York, hace esta proclama en su sitio.²¹ Pero ninguno de los elementos del sitio sustenta esa afirmación. Asistí a ese grupo con mi pareja José durante ocho meses en 1997, dos años y medio después de su formación. Jamás su dirigente nos presentó o contó de alguien que hubiese participado y fuese ejemplo de "cambio entre nosotros".

Años más tarde, por el contrario, encontré en un bar gay a alguien que asistía a las reuniones de ex-gay de HOPE que dijo que no asistiría más al grupo. En otra oportunidad, también en un bar gay, topé con un integrante de HOPE que me contó que necesitaba la compañía de personas gay. Otro integrante casado de HOPE me informó que estaba en proceso de divorcio. Un cuarto integrante de HOPE me manifestó sus vacilaciones entre aceptar su homosexualidad o casarse con una mujer para resolver su soledad. Por cierto, estas son inconcluyentes a los fines de la efectividad de HOPE pues hace tres años que perdimos contacto con estas personas y carecemos de experiencia con la mayoría de quienes recurrieron a HOPE desde 1993 hasta el presente, 2006. Nuestro testimonio es fragmentario y carente de método científico. Y ahí está el punto. ¿Ha comprobado HOPE debidamente sus "milagros" y "cambios"? De acuerdo a su sitio, aún no. El sitio no reporta ningunos datos que comprueban sus afirmaciones. José y yo jamás participamos de ninguna

²⁰ Bob Davies concluye afirmando la recuperación de *miles*, *centenares* y *numerosos*. Empero, afirmaciones tan imprecisas carecen de significado. Cuando habla de *miles*, los define como a quienes están en camino a la recuperación, esto es, quienes aún no llegaron a la recuperación. Cuando habla de *cientos* los define como quienes abandonaron el estilo de vida gay, no como quienes llegaron a un estilo de vida heterosexual en términos de fantasías, deseo sexual o cambio real de la orientación. Cuando habla de *numerosos* los define por los *inmensos beneficios* que lograron. Cuando habla de los ex-gays que contrajeron matrimonio, calla si fueron *muchos* o *pocos*. "Durante los últimos catorce años nos hemos familiarizado personalmente con *cientos* de varones y mujeres que abandonaron el estilo de vida gay y lesbiana. Compartiremos más de sus experiencias en los próximos capítulos" [p. 18]. "Hemos conocido a *numerosos* ex-homosexuales que encontraron *inmenso beneficio* en la sesión de consulta individual con un profesional formado cristianamente" [p. 92]. "Conocemos [¿cuántos?] varones y mujeres vinculados a la homosexualidad que dejaron ese estilo de vida y, al presente, continúan felizmente casados por más de veinte o treinta años" [p. 151]. "¡Que Dios os conceda la fuerza y perseverancia para alcanzar la misma libertad que están descubriendo Jeff, Starla and Mike -- como *miles* de varones y mujeres que marchan delante vuestro en el camino a la recuperación homosexual!" [p.182]. Bob Davies & Lori Rentzel, *Coming Out of Homosexuality: New Freedom for Men & Women* (Downers Grove, Illinois: Inter Varsity Press, 1993). [El énfasis es mío.]

²¹ Ver sitio HOPE en <http://www.hopenyc.org/page3.html> .

investigación promovida por HOPE. Como ya dijimos, tampoco quien dirigía al grupo nos informó de algún integrante que fuese ejemplo de "cambio".²²

Recuerdo al docente y amigo personal que, cuando di a conocer mi orientación homosexual, me informó, con afectuosa preocupación, que le habían dicho que un cristiano homosexual había sido "curado" *inmediatamente* por un ministerio carismático. Dudé de su información y dejé su oficina preguntándome por qué carecíamos de otros datos sobre esa persona que los que había dado días después de la que era llamada su liberación: ¿quién era, dónde vivía, cómo sabía que había cambiado, de qué modo había cambiado, cuál era la prueba, continúa cambiado?²³

¿Cuál es la prueba del cambio? Tres años de abstinencia sexual. ¿Qué le parece? A fines de la década de 1990, asistí a una conferencia regional en el estado de Massachusetts de ex-gays de Exodus. Los organizadores de la conferencia anunciaron la oportunidad de tomar una foto de todos los "ex-gays" que habían sido "sanados". La fotografía del grupo sería colocado en los más importantes diarios de Estados Unidos como una "vitrina" de individuos que habían sido "liberados" de la homosexualidad. El único criterio para estar en la foto era que los participantes tenían que tener tres años sin cualquier tipo de actividad sexual con otra persona del mismo sexo. Eso fue todo. Nuevamente me pregunté: ¿porqué tres años?, ¿por qué no cuatro o dos? ¿Es la abstinencia la prueba de fuego? ¿Qué es la prueba decisiva? ¿No debiera ser un cambio en la orientación sexual? ¿"Ser liberado" de la homosexualidad no debe significar ser heterosexual?, esto es, ¿ser tan atraído por las mujeres como lo era por los varones? Pero la prueba era la abstinencia. Me fue imposible advertir "auténtica publicidad" en promocionar la fotografía de este grupo como "liberados" de la homosexualidad.²⁴

²² Además del grupo de recuperación de ex-gay de la Iglesia Bautista de Calvary, conocemos a otros tres que fueron ex-gays en la ciudad de Nueva York donde vivimos. Uno de ellos era un dirigente ex-gay por muchos años quien visitaba las iglesias de Nueva York con su grupo testimoniando el cambio. El segundo era un graduado de un seminario y fue un pastor. El tercero, al presente, tiene una pareja gay. En cuanto a mi terapia con Joseph Nicolosi, dos de los tres pacientes con los que yo estaba en contacto, "fracasaron" en la terapia reparadora: el primero se divorció de su esposa y optó por el estilo de vida gay reconociendo su orientación homosexual; el segundo interrumpió la terapia y ya no acepta las afirmaciones de la terapia reparadora; de un tercero perdí contacto e ignoro las vicisitudes de su progreso aunque estaba desanimado del proceso de los grupos.

²³ "Esta fase [de arrepentimiento y examen de conciencia] es tan poderosa, que muchas personas la identifican, erradamente, con la liberación de las tentaciones homosexuales . . . es un momento de euforia comprensible. Pero, también es etapa transitoria. Tarde o temprano, las tentaciones vendrán . . .", p. 126 en Joe Dallas, *Desires in Conflict: Answering the Struggle for Sexual Identity* (Eugene, Oregon: Harvest House Publishers, 1991). "Algunos varones y algunas mujeres ex-gay han quedado muy heridos por las prácticas de quienes trataron de expulsar 'un espíritu de homosexualidad' haciéndoles creer que la liberación era una solución instantánea a sus luchas con la homosexualidad. Luego, cuando la persona siente deseos homosexuales, los abrumba la decepción y la desesperación", p. 76 en Bob Davies & Lori Rentzel, *Coming Out of Homosexuality: New Freedom for Men & Women*.

²⁴ "Los dirigentes nacionales de Exodus admiten que no mantienen estadísticas. De esa manera, los diferentes dirigentes de esos ministerios pueden ofrecer resultados variados, produciendo cifras extremadamente infladas e inconsistentes que dan esperanzas falsas a personas vulnerables", pp. 31-32 en Wayne R. Besen, *Anything But Straight: Unmasking the Scandals and Lies Behind the Ex-Gay Myth* (New York: Harrington Park Press, 2003).

Séptimo, un "realineamiento de la voluntad"²⁵ y la práctica regular de la oración, la lectura de la Biblia, la asistencia al culto,²⁶ la responsabilidad ante otros²⁷ y más²⁸ son tareas esenciales a observar religiosamente en el proceso inacabable de la superación.

Tras aprender en las reuniones de los grupos ex-gay que la respuesta básica para resolver la identidad homosexual estaba en las elecciones personales diarias surgidas en la relación con Jesucristo, me di cuenta que lo había estado haciendo durante treinta años de todo corazón sin ningún resultado.

Caminar con Jesús es, en esencia, lo que significa ser evangélico.²⁹ Los grupos ex-gay evangélicos han llegado a ser una experiencia de la derecha religiosa norteamericana para probar que el cristianismo, según lo definen los evangélicos, sí funciona.³⁰ Y, en lugar de ajustar su punto de vista bíblico que los actos homosexuales son pecados,³¹ la comunidad evangélica se convirtió en una celosa propulsora de la idea que "vivir en Cristo" es la respuesta a la homosexualidad.

²⁵ "Esta alianza conlleva un realineamiento fundamental de la voluntad. Y, por lo común, es una decisión penosa y sacrificada que cada persona debe resolver sola. . . . A quién servir, ¿a Jesús o a la poderosa tentación del deseo homosexual? Uno debe, valientemente, encarar sus opciones y, entonces, decidir", p. 85 en Andrew Comiskey, *Pursuing Sexual Wholeness: How Jesus Heals the Homosexual* (Lake Mary, Florida: Creation House, 1989).

²⁶ La práctica regular de la oración, la lectura de la Biblia, la asistencia al culto, pp. 70-76 en Joe Dallas, *Desires in Conflict - Answering the Struggle for Sexual Identity* (Eugene, Oregon: Harvest House Publishers, 1991).

²⁷ "También recomiendo que seas amigo de una persona mayor del mismo sexo. Esta persona debe ser alguien en quien puedas confiar, que te anime y apoye, y a quien puedes ser responsable de manera continua", p. 97 en William Consiglio, *Homosexual No More: Practical Strategies for Christians Overcoming Homosexuality* (US: SP Publications, Inc., 1991).

²⁸ "Los problemas pueden ocurrir cuando nuestra mente ingresa a una zona neutra como cuando transitamos el camino diario al trabajo o hacemos tareas monótonas. Me es útil escuchar sermones o música para mantener despierta mi mente mientras manejo. En otras ocasiones, grabo programas cristianos que reproduzco en mi camino de ida y vuelta a mi casa", p. 86 en Bob Davies & Lori Rentzel, *Coming Out of Homosexuality: New Freedom for Men & Women* (Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 1993).

²⁹ El breve examen de la letra de los himnos evangélicos demostrará esto. Por ejemplo: "Camina conmigo, me habla y me dice que soy de Él", "Me preguntas cómo se que Él vive. Sé que vive en mi corazón", "¡Qué amigo tenemos en Jesús!", "Debo contarte Jesús, Debo contarte Jesús"; etc.

³⁰ Ver Focus on the Family (Enfoque sobre la familia) y las conferencias regionales de Love Won Out; D. James Kennedy y Coral Ridge Ministries; Truths that Transform; Donald E. Wildmon y la American Family Association.

³¹ Cada vez hay más y más excepciones como la de Jack Rogers, un dirigente heterosexual de la Iglesia Presbiteriano (USA) quien modificó su perspectiva y ahora comparte abiertamente su opinión sobre lo que la Biblia dice referente a la homosexualidad. En su libro claramente declara sus creencias evangélicas: "Nosotros en la clase de comulgantes comprendimos que estábamos perdidos en el pecado y que Cristo había pagado el castigo por nuestros pecados y que por nuestra fe en Cristo recibimos nuestra salvación. Lo creía entonces y lo creo ahora", p. 4 de Jack Rogers, *Jesus, the Bible, and Homosexuality: Explode the Myths, Heal the Church* (Louisville, Kentucky: Westminster John Knox Press, 2006).

Yo, durante mi adolescencia, influido por la piedad evangélica y, aunque parezca extraño, impulsado por mis deseos homosexuales, implementé dos horas de meditación devocional.³² Este enfoque en el "otro mundo" fue todo lo que pude hallar para satisfacer mis necesidades en el mundo real. Era un adolescente homosexual que necesitaba un amigo que lo escuchase, entendiese y ayudase. Hay que tomar en cuenta que era a fines de la década de 1960. ¿A quién, sino a Jesús, podía recurrir?

Mi teología calvinista estaba asociada a mi fe evangélica adolescente. Había aprendido bien que "una vez salvo, siempre salvo" y que "nada podía separarme del amor de Cristo", ni siquiera mis impulsos y actos homosexuales.³³

De ese modo, encapsulado en ese amor incondicional como un adolescente cristiano evangélico gay de los últimos años de la década de 1960, que carecía con quien hablar sobre su orientación homosexual, hice lo obvio, uniendo mi fe evangélica y mi teología calvinista a mis "tentaciones" homosexuales *para otorgarles sentido*, como lo haría el movimiento ex-gay aún por conocer. Mi "vida en Cristo" evangélica probaría ser la respuesta, pensaba, de manera que apliqué mi fe a todos los aspectos de mi vida durante los siguientes treinta años.

No obstante, mis treinta años de "vida en Cristo" terminaron en un fracaso total. Descubrí que tenía una necesidad que Cristo no podría satisfacer *personalmente*. Incapaz de articularlo en ese momento, había advertido inconscientemente que Cristo me había creado con necesidades de relación humana que nunca fue su intención satisfacer *personalmente* sino mediante *otros medios*. Durante tres años, me levanté diariamente con el alma deshecha e inmediatamente dejaba mi casa calladamente a emprender mi caminata de oración. Cualesquiera fuesen mis pensamientos y meditaciones, repetía continuamente, entre incesantes lágrimas, esta oración: "¡Señor, envíame brazos masculinos amorosos que me abrasen. ¡No puedo esperar hasta el día que te vea, Jesús, y tu me abrases!" Necesitaba el toque físico masculino no sexual que ni siquiera la presencia espiritual de Jesús alcanzaba a cumplir.

Ningún cristiano heterosexual propugna una teología de la "vida en Cristo" que signifique unilateralmente un celibato universal para todos los heterosexuales. Aún así, es el cristiano heterosexual que rechaza el examen de las Escrituras a la luz contemporánea, quien difunde la

³² "Durante un tiempo, algunos ex-homosexuales eligen dedicar gran parte de su tiempo y energía a su proceso de recuperación. Por ejemplo, una ex-lesbiana se asoció a un grupo de apoyo para recuperar homosexuales y luego *pasó muchas horas diarias* leyendo y releendo folletos y su Biblia tomando notas en su diario . . ." [el énfasis es mío], p. 26 en Bob Davies & Lori Rentzel, *Coming Out of Homosexuality*.

³³ Crecí en la Primera Iglesia Bautista de East Syracuse, Nueva York, una iglesia en comunión con la General Association of Regular Baptist Churches. Estas iglesias con frecuencia son calvinistas en cuanto a la doctrina de la salvación; de hecho, son las raíces históricas de esa asociación. La escuela dominical de la Primera Iglesia Bautista de East Syracuse utilizaba los materiales didácticos de la Regular Baptist Press cuyo currículum sostenía los "cuatro puntos" del calvinismo que incluyen "la elección incondicional" y "la perseverancia de los santos" o "seguridad eterna". Estas doctrinas fundaron mi conocimiento que en Cristo Jesús recibía el amor perdurable e incondicional de Dios.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

